

## LA VIDA COMO SERVICIO

El libro de Job, del cual hoy se proclama un breve texto, describe la realidad que envuelve al hombre sobre la tierra: su vida está colmada de ilusiones y dolores, de fatiga y nostalgia, de esperanza y brevedad. Pero **la vida es un servicio**, a pesar de la fatiga: *“El hombre está en la tierra cumpliendo un servicio, sus días son los de un jornalero”*. Sin embargo, las situaciones externas, los miedos y las cobardías... nos incapacitan para la tarea. Entonces pensamos que no tiene sentido la vida, no estoy haciendo nada, mi existencia es inútil... **Job es hoy actualidad**. Los medios de comunicación anuncian constantemente pandemia y muerte, miseria y hambre, injusticias y dolor, violencia y odio. Job, consciente del trabajo, del cansancio, y de la brevedad de su vida, no se limita a quejarse de “su triste suerte”, sino que anhela encontrarse con Dios.

### **La respuesta de Dios fue... Jesús de Nazaret.**

El evangelio de hoy parece el resumen de una jornada-tipo en la vida de Jesús y sus discípulos: sale de la sinagoga, va a casa de Pedro, cura a la suegra, luego cura a muchos enfermos y endemoniados, ora de madrugada... y continúa predicando la Buena Noticia por los pueblos. La curación de la suegra de Pedro no es una anécdota aislada en la actividad de Jesús: *“Se le pasó la fiebre y se puso a servirles”*, menciona, como detalle insignificante el evangelista; sin embargo es importante: Jesús *“pasó haciendo el bien”*, es decir, en el día a día de su recorrido por los pueblos de Palestina fue haciendo el gran milagro de transformar las fiebres en servicio ciudadano. **La Buena Noticia del Evangelio tiene una pretensión**: otorgar al hombre la gracia de transformar su egoísmo en universalismo y en don, **cambiar nuestras fiebres egocéntricas y paralizadoras en servicio a la comunidad**. Jesucristo vino para curar, liberar y salvar al hombre. Hoy, sigue presente entre nosotros y continúa haciendo el bien, curando dolencias, enjugando lágrimas, dando esperanza a un mundo enfermo que llora desesperado.

**La mano salvadora de Jesucristo se multiplica hoy en la Iglesia en miles de manos** que se extienden haciendo el bien, construyendo un mundo más justo y fraterno. Son el río de misioneros/as, los grupos de las Cáritas parroquiales, los catequistas, los visitantes de enfermos, los hombres y mujeres contemplativos/as que invocan la acción del Espíritu..., y otros muchos anónimos que pasan desapercibidos.

Y destacamos concretamente a todos esos equipos de **Manos Unidas** que andan en estos días trabajando en la sensibilización e invitándonos a la acción: *“Contagia solidaridad para acabar con el hambre”*, es el lema de la LXII Campaña. Un lema sugestivo, impactante, que viene muy oportuno para cambiar un contagio de pandemia por otro de solidaridad, más productivo y esperanzador. Y esta misma semana tienes también otra oportunidad de sentirte cercano a la enfermedad y al sufrimiento de tus hermanos: el jueves 11 es la **festividad de Nuestra Señora de Lourdes** y celebramos la **Jornada Mundial del Enfermo**.

**Estás invitado a ser “uno de ellos”**, de los que quieren vivir en el servicio... como “manos de Jesús”. Y recuerda: *“El que no vive para servir no sirve para vivir”*.

Luis Emilio Pascual Molina  
*Capellán de la UCAM*